

DIVIDIR Y SUPRIMIR: UNA SOLUCIÓN. VIOLENCIA POLÍTICA EN LOS DEPARTAMENTOS DE BOLÍVAR Y ATLÁNTICO 1947-1949.

Adriano Guerra.
Historiador. Universidad del Atlántico.
Candidato Maestría en Historia U.I.S.

Introducción

El objetivo principal de nuestro estudio es sustentar que si bien, la Costa Atlántica ha estado ausente en términos porcentuales de víctimas letales con respecto al resto del país, por el fenómeno de la Violencia, los inicios de esta "guerra civil" son muy similares en casi toda la nación, con índices y ataques muy parecidos en la mayoría de las regiones. Las hipótesis propuestas para este "aparteis no violento" de la región Atlántica, parten desde el dominio liberal, la base económica, el problema de la tierra, el papel de las élites y la unión de éstas con el fin de impedir el surgimiento de mecanismo violentos, luchas étnicas y raciales; hasta explicaciones mas socioculturales como el "ethos no violento de los costeños"¹. Es precisamente a esta última hipótesis a la que apuntamos nuestra discusión.

El período en el cual nos centraremos va desde 1947 a 1949 en los Departamentos de Bolívar y Atlántico, el cual nos coloca ejemplos o situaciones de violencia política bastante interesantes para mostrar que en efecto, en la costa caribe se presentó este fenómeno en sus inicios y también nos acerca de cierto modo a emitir en un futuro una explicación por la no prosperación de este conflicto. Es por tal motivo que no ratificaremos ningunas de las tesis anteriores.

Al final de la hegemonía conservadora y con el inicio de la república liberal, las pugnas políticas entre los partidos se dirigieron al control de las instituciones y los sectores sociales determinantes para mantenerse en el poder. Aquí se presentó una fase de la Violencia política, que cambió de dinámica con la llegada del partido conservador nuevamente al poder en el año 1946. Fernando Gaitán Daza, nos puntualiza lo siguiente con respecto a este fenómeno: "la causa del inicio de la Violencia se encuentra en el intento del partido conservador por disminuir la influencia del partido liberal. Esto ya había sido ensayado con éxito por el partido liberal en la década de los años treinta mediante una combinación de intimidación y adecuada interpretación de las aspiraciones de los campesinos no propietarios y el proletariado urbano. El partido conservador no disponía en ese momento del ideario político para conseguir mas apoyo popular. Lo intentó politizando la policía y permitiendo el surgimiento de bandas paramilitares, ante lo cual el partido liberal reaccionó vigorosamente"².

1 La hipótesis según la cual en zonas donde hubo dominio de un partido sobre otro, estuvieron por fuera de la violencia se encuentra en: OQUIST Paúl. Violencia, Conflicto y Política en Colombia, Bogotá, Banco Popular, 1978, véase p. 30 y 86. El problema del cultivo del café y la posesión de tierras es planteado por Charles Bergquist, pero profundizado por Carlos Miguel Ortiz en: Estado y subversión en Colombia, Bogotá, edt. Cerec, 1985. El papel de las élites es una duda que dejó abierta Mauricio Archila en: Barranquilla y el Río, Bogotá, edt. Controversia, 1987, p. 70. La unión de estas élites liberales en torno a su partido, que llevó a la nulidad del sectarismo político es planteada en: GUERRA Adriano. Alianzas Estratégicas, sobre la Violencia en un sentido étnico y racial pueden encontrarse en: ROLDAN Mary. A sangre y fuego. La Violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953. Bogotá, ICANH, 2003. El ethos no violento de los costeños y los antihéroes es el tema que aborda Orlando Fals Borda en: Historia doble de la costa, El presidente Nieto, Bogotá, Carlos Valencia editores, 1979, vol. 2.

2 DEAS Malcolm, GAITÁN DAZA Fernando. Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia, Bogotá, tercer mundo editores, 1995, p. 208.

La aparición de Gaitán y el surgimiento del movimiento gaitanista, colocaron otro aditivo a esta lucha partidista. La movilización de masas amenazantes, la lucha por la tierra y el beneficio social de las clases obreras crearon frentes de combates alternos a la lucha partidista que combinan la dinámica de la división, la represión y hasta la supresión física de los contrincantes. Pero el primer mecanismo por el cual se activó la Violencia política fue la búsqueda de la superioridad electoral. El partido conservador después de haber logrado dividir al liberalismo para la elección de mayo de 1946, necesitaba la solución definitiva a su inferioridad numérica, el recurso para este problema fue la represión a las masas liberales y luego la eliminación física de sus integrantes por medio de la inculcación de un odio partidista y la utilización de los mecanismos represivos del Estado como la policía.

En el inicio de la Violencia estos hechos de represión se encuentran en casi todo el territorio nacional. A pesar de ello, regiones del país lograron mantenerse posteriormente por fuera del exterminio físico y del sectarismo político reflejado en matanzas y ataques personales suscritos a la lucha bipartidista y regionalista. Ahora ¿Que factores ayudaron para que en algunas regiones no prosperaran estos índices de violencia sectaria?, lo sabemos, pero con la profundización que poseemos sobre el tema nos resulta difícil dar una respuesta concreta. No obstante aspiramos llegar a presentar algunos hechos y crear ciertas dudas documentadas para aportar algo de conocimiento a la explicación de esta temática.

Violencia política y electoral en el Departamento de Bolívar en 1947.

Hacia 1947 la Violencia política comenzó a ser tema de la opinión publicada. El sectarismo y la lucha partidista formaban un nuevo escenario en el entorno político colombiano, los debates a su alrededor cumplían las primeras puntas de lanza al culpar los liberales a los conservadores y viceversa. El derrumbe parcial del Estado comenzó a tener efectos, como lo ha señalado Paúl Oquist.

Esta nueva oleada de violencia era producto de las cercanas elecciones de octubre de 1947. Ninguno de los dos partidos unidos nuevamente querían perder las elecciones y mucho menos votos con respecto a los resultados pasados. Estas elecciones eran determinantes para impulsar las candidaturas presidenciales a 1950 y controlar los cuerpos legislativos vitales en la maquinaria electoral.

Existe una real lucha en el territorio colombiano, pero también existen varios frentes que quieren dirigir la atención y responsabilizar a sus contrincantes. Los escenarios donde se desarrollan los hechos violentos que presentamos, escaparon luego de esta barbarie y se convirtieron en receptores de víctimas desplazadas. El Departamento de Bolívar comenzó a experimentar cambios en el orden político, con la designación en 1946 de un nuevo gobernador conservador y sectario: José Gabriel de la Vega. La visión que presentan las fuentes de diarios liberales, es que desde la capital Cartagena, éste gobernador comenzó a impartir ordenes para activar la Violencia en todo el Departamento, cuyos límites abarcaban desde Montería (actual Córdoba) Sincelejo (actual Sucre).

A principios de agosto de 1947, "El Heraldo" publicó lo siguiente: "Jefe Liberal de corozal herido a bala anoche"³, la víctima Tulio Cesar Guerra. Aunque las causas eran desconocidas, el hecho de colocarlo como jefe liberal ya le atribuía al caso cierto aditivo político. Es de aclarar, que para esta fecha muchas víctimas ya habían caído, por tal motivo el liberalismo local comenzaba a estar en alerta. De la misma forma días después se informó: "El alcalde conservador de San Carlos da muerte a un liberal por la política", en renglón seguido se puntualizaba: "El alcalde de esta población, de apellido Arias, en estado de embriaguez, atacó al jefe liberal, Florentino Vergara, a quien dio muerte e hirió gravemente a Lázaro Yáñez". Este alcalde justificaba su acción, según "El Heraldo", ostentando una carta del gobernador De la Vega, quien le

³ El Heraldo, 2 de agosto de 1947, año XV, n° 4229, p. 1, col. 1.

expresaba la necesidad de ganar las elecciones de octubre en dicho municipio⁴. A finales de agosto otro titular daba cuenta de lo constante de la situación: "Siguen los ataques al liberalismo en todo Bolívar" / "Informaciones llegadas de la población bolivarense de Chinú dicen que los conservadores de aquella región en asocio de los miembros de la policía rural montada, han continuado cometiendo toda clase de atropellos y vejámenes contra liberales, sin que las quejas por este concepto enviadas al gobernador de la Vega hayan sido atendidas"⁵.

La represión se centró en su objetivo inmediato, ganar las elecciones a concejos municipales de octubre de 1947. La división liberal fue una táctica que dio resultado y dividió a este partido en 1946, no obstante, los números seguían favoreciendo al liberalismo. Era necesario reducir este porcentaje. El fraude electoral y la imputación de las cédulas falsas en poder del partido liberal fue una nueva excusa. Ya cercanas las elecciones los titulares cambiaron del ataque personal al estilo del siguiente: "Queman las cédulas de los liberales, conservadores en Montería, Ahora" / "El liberalismo del sinu ha elevado sus quejas por las arbitrariedades y atropellos que está siendo víctima el partido en esta sección por parte de los subalternos del gobernador sectario, señor José Gabriel de la Vega"⁶.

En un telegrama del líder gaitanista Samuel Guerrero, se encuentra un resumen de los hechos: "Persecución liberal pleno apogeo. Montería otros municipios requisas casas copartidarios", y en Cereté después de encarcelar a algunos líderes liberales el "alcalde político conservador beligerante ampliamente conocidos sus arbitrariedades solicitó licencia sesenta días fin presidir campaña concejales su partido. Para remplazarlo gobernación designó oficial de policía nacional irresponsable igualmente conocido actitudes contra liberales desempeñando otras alcaldías, [...] estos municipios consiguesse exarcelación libertad entregando cédulas cuales son quemadas. Urgen alcaldes militares ejercito, Ciénaga oro, Cereté, San Pelayo. Urgen investigaciones"⁷.

En las elecciones del 5 de octubre de 1947 los liberales lograron la victoria clara en el Departamento de Bolívar con 43.115 votos frente a 24.643 de los conservadores. Pese a lo anterior, y a consecuencia de los ataques reseñados anteriormente hubo abstención en Cereté, Ciénega de Oro, Mahates, San Benito, San Pedro y San Pelayo⁸.

Pero las elecciones no fueron solamente números y abstención. Enfrentamientos violentos se presentaron en varias localidades, un ejemplo de estos son los siguientes hechos: "El conservatismo anunció jubilosamente el triunfo en el municipio de Mompo, sin tener en cuenta los datos faltantes que correspondían a corregimientos como la Peña, de mayoría liberal. Al conocerse los datos de la Peña el alcalde de Mompo, reconocido por su sectarismo, pues llegó hasta prohibir la lectura de los diarios liberales, envió una comisión de policías a atacar a los jurados de votación que traían los pliegos con los resultados en el citado corregimiento. Como los jurados se negaron a entregarlos, entonces la policía a mansalva (sic.) y sobre seguro, disparó contra los señores Álvaro y Ciodoro, quienes venían en una lancha, matándolos y dejándolos abandonados río abajo en la embarcación"⁹.

Otras noticias comunicaban lo siguiente: "Según las informaciones de Turbaco, municipio que queda a 18 kilómetros de Cartagena, la policía ebria rompió las urnas de votación en el corregimiento de Cañaveral,

3 El Heraldo, 2 de agosto de 1947, año XV, n° 4229, p. 1, col. 1.

4 El Heraldo, 6 de agosto de 1947, año XV, n° 4232, p. 1, col. 3.

5 El Heraldo, 21 de agosto de 1947, año XV, n° 4244, p. 1, col. 4.

6 El Heraldo, 2 de septiembre de 1947, año XV, n° 4254, p. 1, col. 1.

7 Ibid. Pág. 5 col. 1.

8 El Heraldo, 7 de octubre de 1947, año XV, n° 4284, p. 1, col. 4.

9 Ibid., 9 de octubre de 1947, año XV, n° 4286, p. 1, col. 4-5.

impidiendo el voto de 200 liberales, pues allí solo hay un ciudadano conservador. En Arenal, la policía, desplegada en línea de batalla desde el viernes atacó a los vecinos de las Piedras con el fin de impedirles votar. En Corozal hubo triunfo liberal, pero el alcalde ha reducido a prisión a los miembros del jurado electoral. Y los jurados de votación están bajo la amenaza de muerte si no firman pliegos falsos que den victoria conservadora¹⁰. Todo lo anterior es sólo para mostrar algunos ejemplos, pues la prensa de estos meses se encuentra plagada de este tipo de noticias en la región.

El diario conservador a nivel nacional "El Siglo", realizaba lo suyo inculpando a los liberales y en especial a los gaitanistas de la situación de violencia en todo el país. Hacia el 16 de enero de 1948 encabezaba su edición con la frase: "Bandidos gaitanistas asesinan conservadores en el país; policía gaitanista asesinan a un aviador"¹¹, y en febrero del mismo año puntualizaban: "Gaitán responsable de la violencia por amparar el fraude e incitar a su <pueblo>"¹². La culpabilidad de las atrocidades cometidas provenían de uno y otro bando, y la única realidad que existía era la situación caótica. Antes del nueve de abril un semanario barranquillero puntualizó en términos generales: "El pueblo entero de Colombia se halla hoy avocado a uno de los problemas mas graves, delicados y dolorosos, que ha contemplado a través de toda su historia, debido a la crueldad que el sectarismo político viene cumpliendo en el país con su cohorte de persecuciones y crímenes"¹³. Estas palabras marcan el contexto que vivía la nación semanas antes del asesinato del líder liberal. Fecha que trasformó la dinámica de la Violencia que hemos presenciado en las páginas anteriores, donde no se necesitarán quemar cedulas ni impedir la votación en los municipios, sino suprimir físicamente a los votantes. Los epílogos reales de esta historia en la costa atlántica en la década del cincuenta y sesenta los desconocemos por la falta de profundización en las fuentes primarias, pero es indudable la importancia del conocimiento de estos primeros años de la Violencia política en el Departamento de Bolívar.

Algunas sugerencias sobre el Departamento del Atlántico en el período 1948-1949.

El caso del Departamento del Atlántico es muy distinto al de Bolívar, aquí la única novedad eran las pugnas políticas entre las distintas fracciones liberales y núcleos gaitanistas. Este departamento era gobernado por José Martín Blanco Núñez, un destacado político gaitanista y uno de los prohombres del movimiento a nivel nacional, su gestión como gobernador estuvo encausada más bien a defenderse de los ataques promovidos por los sectores contrarios al gaitanismo en la ciudad de Barranquilla¹⁴.

En lo que respecta a Barranquilla, la jornada nueve abrilera fue muy parecida a la del resto del país. El asalto, los incendios, la destrucción y el asesinato se expresaron semejantes a los desmanes de las principales ciudades de Colombia¹⁵. El ethos no violento será olvidado. La descomposición del orden social que se presencia en Barranquilla da prueba de la inseguridad. Ejemplo de ello es este titular en agosto de 1948: "Los Atracos a plena luz del día" / "[...] no hay momento de tranquilidad, la gente tiene que andar con cien ojos para evitar el asalto en mitad de la vía pública"¹⁶. En la región la inseguridad se generalizó, una muestra es el río Magdalena, donde el tráfico se vio afectado por la delincuencia y las bandas de asaltantes que se propagaron después de los hechos del nueve de abril¹⁷.

10 El Herald, 9 de octubre de 1947, año XV, nº 4286, p. 5, col. 7.

11 El Siglo, 16 de enero de 1948, nº 4289, p. 1 (encabezado)

12 El Siglo, 22 de febrero de 1948, Nº 4325, p. 1 (encabezado)

13 La Tribuna, 17 de marzo de 1948, año XV, nº 679, p. 1 col. 1.

14 Para conocer sobre la política en el Atlántico durante este periodo, véase: GUERRA Adriano. Alianzas Estratégicas. Gaitanismo y nueve de abril en Barranquilla, Universidad del Atlántico, Barranquilla mayo de 2004, tesis de grado.

15 Véase: GUERRA Adriano. Op. Cit. Alianzas Estratégicas..., Cáp. 4.

16 La Tribuna, 4 de agosto de 1948, año XVI, Nº 697, p. 1, Col. 3.

17 Véase: GUERRA Adriano. El imaginario oficial, Revolución y Formalidad, la visión de los navegantes con respecto a los levantamientos revolucionarios de Colombia en abril de 1948, ponencia presentada en el XIII coloquio de estudiantes de historia realizado en Lima, en octubre de 2003.

Pero de esta fase de delincuencia común nos insertamos en otro período, como es el de la politización de la policía. Es así como el semanario "La Tribuna" de Barranquilla da cuenta de la llegada de los "Chulavitas"¹⁸ a la ciudad. A principios de 1949 publicó: "La Popol en Barranquilla" / "El 30 de enero en la noche varios agentes secretos al servicio de la oficina de investigación criminal nacional, protagonizaron un hecho de sangre que le costó la vida al señor Andrés Caballero Morales, por el hecho de haber intervenido desprevencidamente en una discusión que tenían los mencionados <popoles>"¹⁹. De igual forma, a finales de abril de 1949 "La Tribuna" publicó: "Otra Víctima". / "El domingo 16 en la tarde fue sepultado el cadáver del apreciado amigo don Manuel Escorce B., víctima del estado de inseguridad y de desorden en que vivimos, debido a que hemos echado por tierra el principio de respeto y responsabilidad". Para los editores del semanario era seguro que el asesinato lo cometió: "un guarda nacional de apellido Rico -tal vez borracho y enmariguanado- le quitó la vida a un hombre útil"²⁰.

Es claro que estas formas y mecanismos de represión y Violencia política no prosperaron en la región durante el llamado período de la Violencia. Con respecto a lo anterior Mauricio Archila plantea "(...) que sin apoyo de un sector de la élite local, los agentes violentos no tienen arraigo"²¹. En todo caso nos es difícil precisar las posturas y actitudes de los diferentes sectores y élites locales costeñas durante el llamado período, así como los demás factores económicos y sociales que produjeron algunos efectos para este contexto no violento.

Conclusión.

Para concluir debemos precisar que los índices de violencia planteados en un estudio para el caso de los departamentos de la costa Atlántica, colocan al Magdalena en un primer lugar durante el periodo 1946-1960, seguido por Atlántico y menos violento el Departamento de Bolívar²². Pero las mismas tasas de estos Departamentos comparadas con la mayoría de los del interior del país, demuestran claramente el poco impacto a nivel de víctimas. Pese a lo anterior, hemos logrado precisar que en la costa Atlántica los inicios de violencia fueron muy parecidos a los del interior del país, guardando las proporciones. Y que si bien se trata de enmarcar a la población de esta región como no violenta, el principio de la lucha sectaria demuestra lo contrario. Es decir en un principio el sectarismo político también se propagó en la costa. Nuestro interés era presentar solamente algunos hechos que confirmaran lo anterior.

Nos sobra decir que faltan estudios más serios y sistemáticos que nos ayuden a comprender esta fase de nuestra historia regional, que propongan explicaciones o traten de confirmar algunas de las hipótesis planteadas por los estudiosos del tema.

18 La Tribuna, 26 de junio de 1948, año XVI, n° 692, p. 1, col. 1.

19 Ibíd. 10 de febrero de 1949, año XVI, n° 719, p. 1.

20 La Tribuna, 27 de abril de 1949, año XVI, n° 729, p. 1, col. 5.

21 ARCHILA Mauricio. Barranquilla y el Río, Bogotá, edt. Controversia, 1987, p. 70.

22 DEAS Malcolm, GAITÁN DAZA Fernando. Op. Cit, véase, p. 223-231.